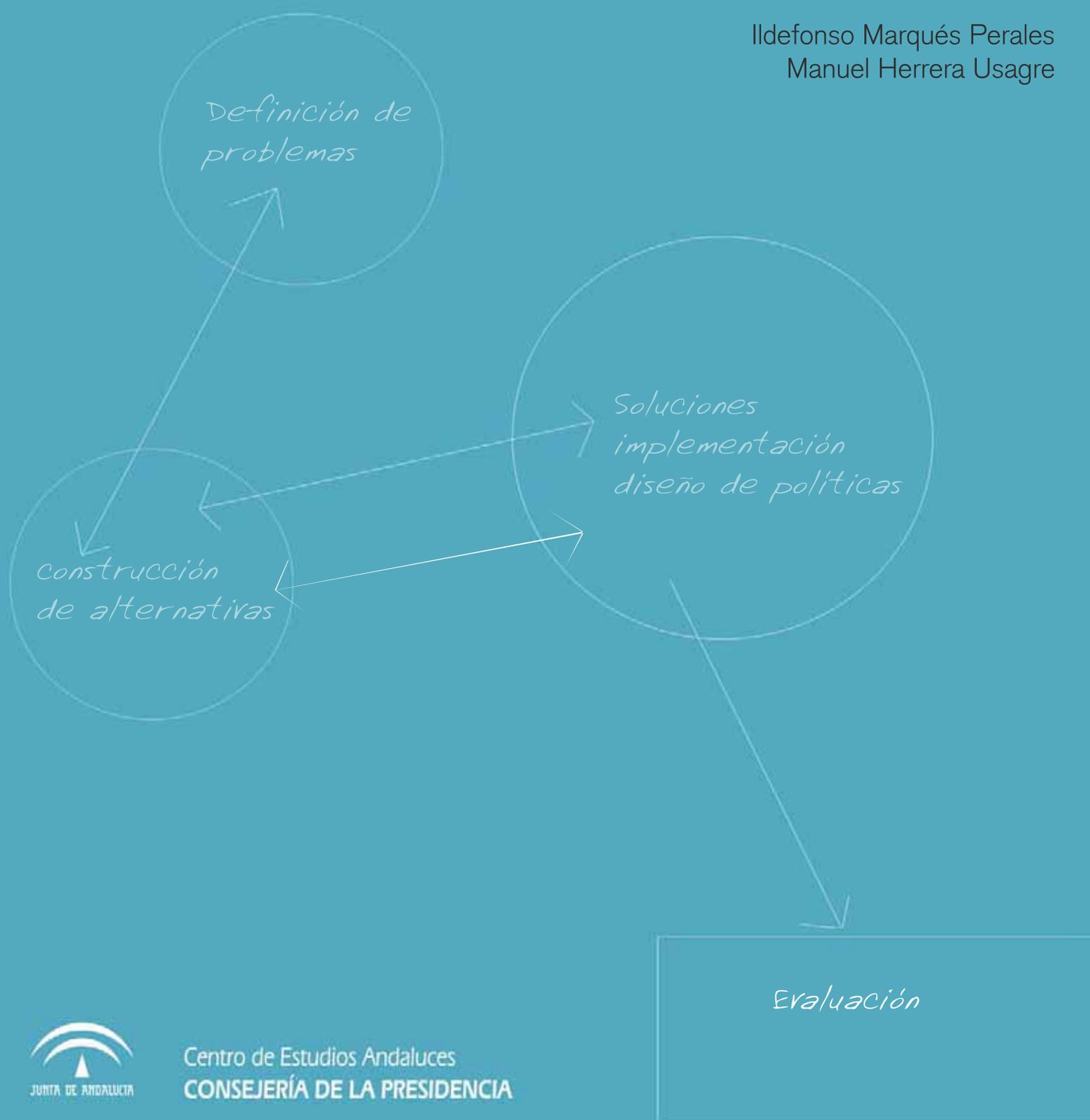


La movilidad social en España y Andalucía

Número 4, Diciembre 2009

Ildfonso Marqués Perales
Manuel Herrera Usagre



La Fundación Centro de Estudios Andaluces es una entidad de carácter científico y cultural, sin ánimo de lucro, adscrita a la Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía. Entre nuestros objetivos fundacionales se establecen el fomento de la investigación científica, la generación de conocimiento sobre la realidad social, económica y cultural de Andalucía y la difusión de sus resultados en beneficio de toda la sociedad.

Nuestro compromiso con el progreso de Andalucía nos impulsa a la creación de espacios de intercambio de conocimiento con la comunidad científica e intelectual y con la ciudadanía en general, y a la colaboración activa con las instituciones públicas y privadas que influyen en el desarrollo de la Comunidad Autónoma.

La colección POLICY PAPERS tiene como objeto brindar un espacio para la reflexión y el debate sobre las principales cuestiones presentes en la agenda política de la administración, con especial impacto en la sociedad andaluza. Su finalidad es difundir un análisis científico, riguroso e independiente entre el personal dedicado a la función pública, facilitando material y recursos de utilidad en el proceso de planificación de las políticas públicas.

Las opiniones publicadas por los autores en esta colección son de su exclusiva responsabilidad



Fundación Centro de Estudios Andaluces.
Consejería de la Presidencia. Junta de Andalucía.
fundacion@centrodeestudiosandaluces.es
www.centrodeestudiosandaluces.es

Documento bajo licencia 3.0 de Creative Commons.
No se permite uso comercial de la obra ni la generación
de obras derivadas:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es>



Edición sostenible. Documento electrónico de
lectura en pantalla. Si no es necesario, no lo imprima.



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

LA MOVILIDAD SOCIAL EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA

Ildelfonso Marqués Perales

Manuel Herrera Usagre

Resumen

El estudio de los vínculos entre la posición social de los padres y la de sus hijos ha sido un objeto de estudio privilegiado de las ciencias sociales. Los estudios de movilidad social tratan de analizar los movimientos que se producen entre las diferentes clases sociales. En una sociedad abierta, el origen social de los padres no debería condicionar la clase social de sus hijos. En este sentido, el grado de apertura de una sociedad debe ser un aspecto fundamental para elaborar políticas públicas debido a la profunda relación que guarda con la justicia social. En este texto se explican y analizan distintas formas de movilidad social, tanto para Andalucía como para España. Asimismo, al final de este trabajo, en sus conclusiones, se presenta un boceto que resume el régimen de movilidad de nuestra región.

¿Qué entendemos por movilidad social?

Las investigaciones de movilidad social de clase estudian los desplazamientos que se dan entre las clases sociales en una determinada sociedad. Existen varios tipos de movilidad, nosotros vamos a centrarnos en la que los clásicos de la sociología han considerado siempre la más importante, a saber, la movilidad social intergeneracional. Lo que este estudio trata de precisar es el grado en que la clase social de los padres, denominada clase de origen, varía en comparación con la del hijo, llamada clase de destino. Para ello, se elige un esquema determinado de clase y se forma una sencilla tabla en la que se cruza la clase social del padre y la del hijo. Este Policy Paper versará sobre la movilidad social de clase en Andalucía y en España.

Definición de problemas

*Soluciones
implementación
diseño de políticas*

Cuadro 1. Tipos de movilidad social

<i>Según el objeto</i>	Intrageneracional Movimiento de los individuos entre diferentes clases sociales a lo largo de su vida.	Intergeneracional Posición que ocupa un adulto comparada con la posición que ocuparon sus padres.
<i>Según la técnica</i>	Absoluta Cambios en la estructura de la sociedad, distribución de la población entre las diferentes clases sociales.	Relativa Movimiento de los individuos por las diferentes clases sociales, sin tener en cuenta los cambios en la distribución de la población.

Movilidad social absoluta

La movilidad social absoluta nos especifica el grado en que la sociedad ha permanecido móvil o inmóvil en su conjunto. En el caso de que la posición del padre y del hijo sea la misma, a estas posiciones se le denominan posiciones inmóviles. Si no es la misma, se le llaman posiciones móviles. Éstas pueden ser de dos tipos: ascendentes, cuando la clase social del hijo es más elevada que la de su padre, o, descendente, cuando la posición del hijo es más baja que la del padre.

Tanto en Andalucía como en España, la mayoría de las posiciones sociales que han cambiado, lo han hecho en un sentido ascendente en la escala social.

En el cuadro 2 se muestran los porcentajes de móviles e inmóviles en Andalucía y resto de España. Como se aprecia, Andalucía y España comparten tasas de móviles e inmóviles muy semejantes. En ambos casos, las posiciones móviles duplican las posiciones que han permanecido inmóviles. Tanto en Andalucía como en España, la mayoría de las posiciones sociales que han cambiado, lo han hecho en un sentido ascendente en la escala social, como se aprecia en el cuadro 3 (en torno al 45% del total de población tanto en Andalucía como en España). Por el contrario, sólo una quinta parte de la población, tanto andaluza como española, corresponde a posiciones que han descendido de clase social.

Definición de problemas

Soluciones implementación diseño de políticas

Cuadro 2. Porcentajes de móviles e inmóviles en Andalucía y resto de España

	Andalucía	Resto de España
Inmóviles	34,5%	32,9%
Móviles	65,5%	67,1%

Fuente: Encuesta de condiciones de vida (2005).

Cuadro 3. Porcentajes de movilidad ascendente y descendente en Andalucía y resto de España

	Andalucía	Resto de España
Ascendente	45,2%%	45%
Descendente	20,3%%	22,1%

Fuente: Encuesta de condiciones de vida (2005).

Movilidad social relativa

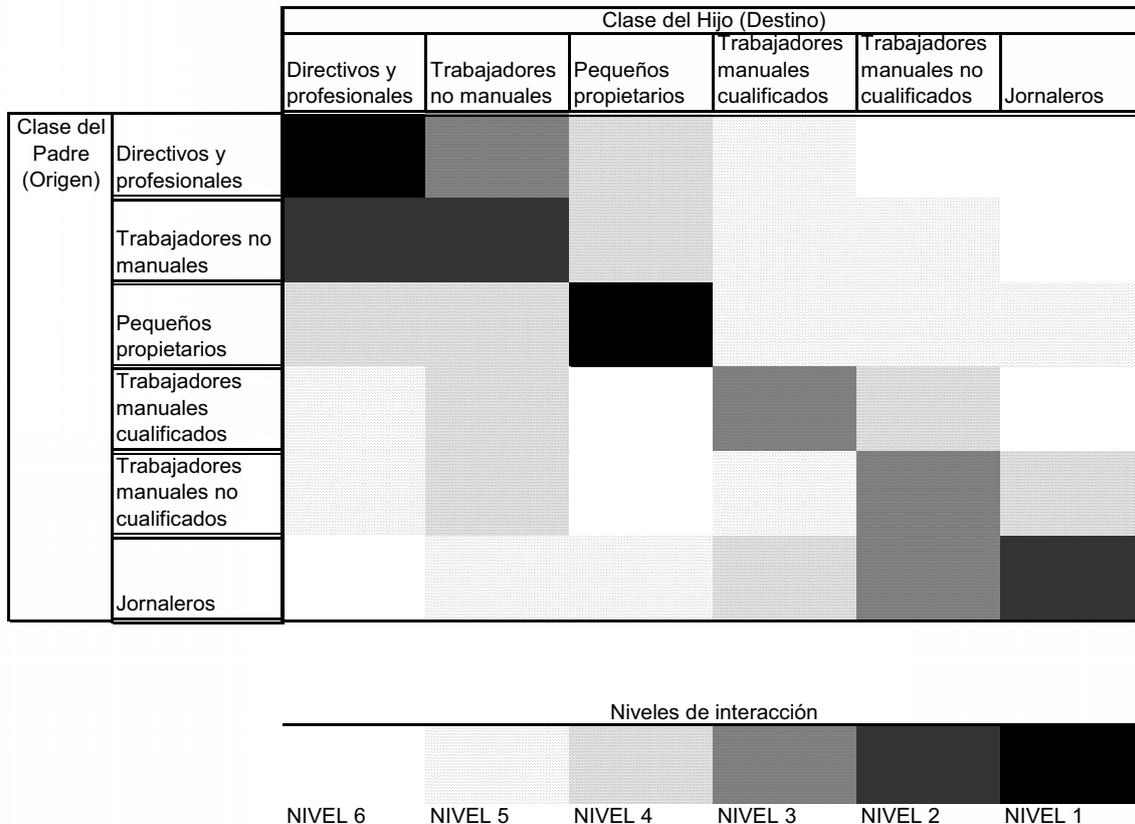
La movilidad que hemos definido anteriormente no nos dice nada sobre las oportunidades de vida de los individuos, una vez que quedan encuadrados en una clase social. Para ello, hemos de poner en relación al conjunto de individuos de nuestro estudio y analizar de qué forma una posición varía en comparación con el

La movilidad relativa, es una forma de controlar de hecho el cambio social que en su conjunto tiene una sociedad.

resto de posiciones. Dicho de una forma más simple, cuando investigamos las tasas de movilidad social relativa lo que hacemos es estudiar las probabilidades de ascenso o descenso social de una clase social respecto a otra. La movilidad relativa, es una forma de controlar de hecho el cambio social que en su conjunto tiene una sociedad. Por ejemplo, si pasa de ser una sociedad preminentemente agrícola a industrial, esto se reflejará claramente en la movilidad absoluta, pero no nos dirá nada de la mayor o menor apertura de las oportunidades de ascenso que tienen los hijos de jornaleros de la un administrativo (trabajador no manual). Es por ello que para algunos, la relativa es el tipo de movilidad social a la que hay que prestar mayor atención.

Para dar cuenta de la movilidad relativa entre las clases sociales en Andalucía, vamos a presentar una matriz o modelo que represente la densidad de la interacción entre la clase de los padres y las de sus hijos. El nivel 1 se correspondería a la máxima fluidez entre clases y el nivel 6 a la menor. Como puede verse, las tonalidades del cuadro van del color negro (máxima fluidez) al blanco (menor fluidez). El modelo que presentamos en el cuadro 4 es un modelo teórico que se ha ajustado bien para el caso andaluz, tras haber realizado algunas modificaciones con los datos reales obtenidos en la Encuesta de Condiciones de Vida 2005.

Cuadro 4. Estructura topológica de la sociedad andaluza



Fuente: Encuesta de condiciones de vida (2005).

Movimientos de las diagonales. Efectos de inmovilidad o herencia social.

Los espacios más sombreados son las líneas diagonales, puesto que son las clases que heredan de padres a hijos. Las más oscuras son la clase de directivos y profesionales y la de pequeños propietarios. La primera clase presenta una gran dosis de fluidez social. Los padres desean y poseen recursos de distinta índole para que sus hijos se mantengan aquí en la misma posición social. Cualquier cambio de posición implica un descenso de la posición social que los vástagos heredan. La pequeña burguesía presenta en el diseño los niveles más altos de fluidez social también porque la herencia se sucede entre los padres y los hijos sin ningún nivel de mediación. No son necesarios los títulos educativos que otras clases necesitan para hacer posible su fluidez.

El siguiente nivel se aplica tanto a la clase administrativa como a los jornaleros. La clase de trabajadores no manuales presenta menor fluidez que la clase Directivos y profesionales porque, pese a que se sitúa en un lugar intermedio, sus miembros tienen un relativo interés en conservar sus posiciones. Son miembros que, por emplear una expresión de Pierre Bourdieu, representan

Definición de problemas

Soluciones implementación diseño de políticas

socialmente a “los que trabajan a la sombra”, es decir, aquellos que tienen profesiones no manuales. La explicación de por qué los jornaleros se hallan en el mismo nivel radica en su falta de recursos para salir de su situación.

Movimientos verticales. Efectos de movilidad o cambio de clase.

Clase de directivos y profesionales

Si los vástagos de la clase de directivos y profesionales pierden sus posiciones, lo hacen tratando de perder las menos posibles. Si se desplazan de clase, intentan desplazarse lo menos posible. A medida que nos vamos desplazando de forma descendente en el espacio social, la fluidez con las otras clases se van debilitando, llegando a presentar una fluidez muy débil con los obreros no cualificados y los jornaleros, es decir, con los sectores menos cualificados del sector manual. Una oportunidad crucial para los miembros de las clases aventajadas es la habilidad de la que gozan sus ocupantes a la hora de mantener su posición social.

Clase de trabajadores no manuales

Puesto que de todas las clases sociales es la clase de trabajadores no manuales la que posee mayores recursos para llegar a la clase de directivos y profesionales, a partir de ahí, los niveles de interacción con el resto de clases se irán reduciendo. Existe un cierto nivel de interacción con las clases de trabajadores manuales, es decir, hay una leve movilidad descendente de padres no manuales a hijos manuales, pero sólo en el sector industrial, puesto que la interacción con las clases de trabajadores agrícolas o jornaleros es la más baja posible (nivel 6 de interacción).

Clase de pequeños propietarios

Los movimientos que la pequeña burguesía efectúa hacia otras clases sociales son muy débiles. Están obstaculizados por la naturaleza de su herencia que, como hemos dicho, se deja transmitir sin mediación de títulos educativos. Es decir, heredar el negocio del padre es mucho más fácil que *reconvertir ese legado en oportunidades de ascenso social*. No obstante, es de esperar que la pequeña burguesía aproveche la oportunidad para reconvertir su capital económico en capital cultural, en su versión educativa. Esta es la única forma que tienen de ascender socialmente, adaptándose a nuevas formas de mercado —las surgidas del aumento de las multinacionales y la internacionalización de las finanzas—, que requieren cada vez más de la

posesión de títulos educativos. De hecho la interacción con las clases de directivos, profesionales y trabajadores no manuales es superior a la interacción con las clases de trabajadores manuales. Clase de trabajadores manuales cualificados

Esta es la clase más compleja de nuestro análisis. Sus vínculos con otras clases están surcados por varias divisiones. Las que separan al sector manual del no manual, al sector agrícola del industrial y al empleador del empleado. Respecto a la primera, observamos como la movilidad de los hijos de trabajadores manuales cualificados es tanto ascendente como descendente. Dicho de otro modo, existe interacción con las clases de los sectores no manuales (directivos, profesionales y trabajadores no manuales) y también con la clase de trabajadores manuales no cualificados. Se aprecia también que existe menos fluidez con la clase de pequeños propietarios y con la clase de peones agrícolas o jornaleros, puesto que con ambas, la interacción es la menor posible, esta es, de nivel 6.

Clase de trabajadores manuales no cualificados

La clase de trabajadores manuales no cualificados se comporta de forma similar a la de manuales cualificados, con la diferencia de que tiene una mayor interacción con la última clase, la de jornaleros, debido a que la falta de formación de los padres supone una dificultad que aumenta la movilidad descendente de sus hijos. No es descabellado, por tanto, comprobar como en Andalucía al menos, existe una cierta fluidez social con los jornaleros, pese al cambio de sector que esto supone. Un nivel menor corresponderá a los vínculos con la clase obrera cualificada, la clase administrativa y la clase de profesionales y directivos (nivel 5). Al igual que le sucedía a la clase de trabajadores manuales cualificados, esta clase también posee dificultades a la hora de pasar a formar parte de la clase de pequeños empleadores.

Jornaleros o peones agrícolas

Los movimientos de jornaleros son los más fáciles de explicar. Su grado de fluidez es continuo: muy intensa con los obreros no cualificados, intensa con los obreros cualificados, poco intensa con la pequeña burguesía y la clase administrativa y nada intensa con los profesionales y directivos de grandes empresas. Las carencias tanto de capital educativo, capital económico, y las dificultades inherentes del cambio de sector, han dificultado la movilidad ascendente de los hijos de esta clase social.

Conclusiones

La movilidad absoluta en Andalucía es muy similar a la de España. Ambos casos se caracterizan por la elevada magnitud de posiciones móviles en la que los hijos no toman la clase de sus padres. Esto se produce a pesar de las diferencias de tamaño entre la clase de servicio (profesionales y directivos) de Andalucía y del resto de España. Como era, por otra parte, de esperar, ésta es mayor en el resto de España que en Andalucía. Sin embargo, a diferencia de los países que han tenido una industrialización temprana, en este régimen de movilidad las posiciones son principalmente ascendentes, fruto de las transformaciones obligadas por un sector de servicios que se ensancha y un sector agrario que mengua. El elevado peso que aún conserva la clase agrícola hace que la movilidad descendente sea incluso algunos puntos más baja que en el resto de España. Así, en este aspecto, nuestro perfil toma los contornos de otros países que han experimentado procesos de industrialización parecidos, como Irlanda, o Polonia.

Podría decirse que nos adentramos en una sociedad postindustrial, donde las clases no manuales (directivos, profesionales y trabajadores no manuales como administrativos y vendedores) se dilatan, pero conservando una estructura de clases en la que la clase agrícola es mayor que en otras geografías y el sector industrial no ha adquirido nunca el tamaño de otras sociedades (Alemania, Gran Bretaña y Suecia). Digamos que la transición de la sociedad agrícola a la postindustrial en Andalucía se ha adelantado, sin apenas detenerse en la etapa industrial.

La transición de la sociedad agrícola a la postindustrial en Andalucía se ha adelantado, sin apenas detenerse en la etapa industrial.

En cuanto a la movilidad relativa, hay que señalar las similitudes que presentan las sociedades europeas en lo que concierne a las oportunidades comparativas de acceso entre las diferentes clases sociales. En este punto las sociedades que han sufrido, de forma temprana o tardía, la industrialización presentan una gran rigidez y muchos aspectos en común. También, nuestro estudio ha presentado este tipo de movilidad social. No hay comunicación en los extremos. No existe flujo de padres profesionales y directivos hacia los hijos jornaleros y, apenas, a hijos obreros. En cambio, el nivel entre los padres de la clase administrativa o no manual a los hijos directivos es muy fluido.

Así, los obstáculos que se dejan sentir de forma más apreciable son aquellos que “marcan” claras fronteras entre clases. Nosotros hemos encontrado dos. Primero, aquellos que se derivan de la división entre profesiones intelectuales y manuales. Y, segundo, aquellas que tienen que ver con el acceso a la propiedad (en nuestro caso, la clase de pequeños propietarios). La propensión de los hijos de empresarios, profesionales autónomos y propietarios agrícolas a tomar la misma profesión de sus padres es muy fuerte. Del mismo modo, se ha demostrado que el acceso a la pequeña burguesía desde las clases obreras es reducido. Sin embargo, es algo más fluido en la clase de obreros no cualificados que en los cualificados. Se confirma, tenuemente, la tesis de la burguesía como “clase colchón” a la que recurre una buena parte de las clases con menos recursos.

También ha podido apreciarse que existe un alto grado de auto-reclutamiento en los extremos. Uno, el de los profesionales y directivos, por las oportunidades que ofrece conservar la clase de los padres. Cualquier otra alternativa sería descender socialmente. Como afirmaba Weber hay un “cierre de clase”. Dos, el de los jornaleros, donde ocurre justo todo lo contrario: la escasez de ventajas —la presencia de obstáculos referidos a la falta de recursos materiales e intelectuales— les conduce, sin más alternativa que a la clase obrera o a seguir la carrera de sus padres. Y en Andalucía esta segunda vía es seguida por muchos.

Existe un alto grado de auto-reclutamiento en los extremos. Uno, el de los profesionales y directivos, por las oportunidades que ofrece conservar la clase de los padres. Dos, el de los jornaleros, donde ocurre justo todo lo contrario: la escasez de ventajas.

Así que todo parece indicar que la principal diferencia respecto a las sociedades que nos rodean procede de la fortaleza que aún presenta en Andalucía el sector agrícola.

Definición de problemas

Soluciones
implementación
diseño de políticas

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BOURDIEU, Pierre (1998): *La distinción*, Madrid: Taurus.

BREEN, Richard y LUIJKX, Ruud (2007): "Social Mobility in Europe between 1970 and 2000", en *Social Mobility in Europe*, BREEN, Richard (edit.), Oxford: Oxford University Press.

CARABAÑA, Julio (1999): *Dos estudios sobre la movilidad intergeneracional*, Madrid: Fundación Argentaria, Visor.

ECHIVARRÍA, Javier (1999): *La movilidad social en España*, San Sebastián de los Reyes (Madrid): Istmo.

ESPING ANDERSEN, Gøsta (2000): *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*, Barcelona: Ariel.

ERIKSON E. y GOLDTHORPE, John (1992): *The constant Flux*, Oxford: Clarendon Press Oxford.

GURSKY, D.B. y HAUSER, R.M. (1984): "Comparative Social Mobility Revisited: models of Convergence and Divergence in 16 Countries", en *American Sociological Review*, 49, 1-38.

HEREDIA, Flores y PAREJO, Antonio (2007): *Estadística históricas de Educación y Cultura en Andalucía*, Sevilla: IEA.

LIPSET, Seymour Martin, y Reinhold BENDIX, Reinhard (1959): *Social Mobility in Industrial Society*, Berkeley: University of California Press.

RAWLS, John (1972): *A Theory of Justice*, Oxford: Clarendon Press.

REQUENA, Félix (2005): *La Estructura Ocupacional Española*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

WESTERGAARD, J. y RESLER, H. (1975): *Class in capitalist society: A study of contemporary Britain*, Londres: Heinemann.

Definición de problemas

Soluciones implementación diseño de políticas